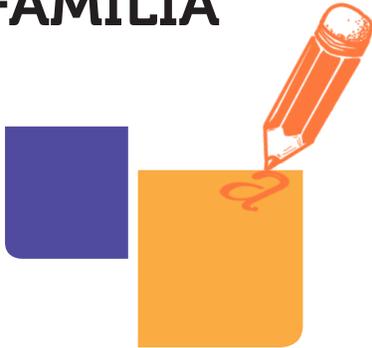




PALABRARIO EN FAMILIA



Con este juego de tarjetas queremos promover situaciones cotidianas para disfrutar en familia la oralidad, la escucha, la lectura y la escritura, fortaleciendo los vínculos afectivos

¿Y ESTAS TARJETAS?

HOLA, FAMILIA:

A continuación encontrarán 39 tarjetas para escuchar, hablar, escribir y leer todos juntos, de manera divertida y afectuosa.

Los invitamos a "jugar" con una tarjeta cada día, alternando las habilidades comunicativas identificadas con un ícono, variándolas para tener más días de diversión.



✂

ARMEMOS NUESTRO PALABRARIO EN FAMILIA:

1. Imprimamos las tarjetas a color, o en blanco y negro.
2. Recortemos las tarjetas por la línea punteada y plastifiquémoslas.
3. Armemos la caja que aparece al final, en cartón o cartulina. Podemos decorarla como lo deseemos.
4. Guardemos las tarjetas alternando las cuatro habilidades, y...

¡A JUGAR!

Conozcamos el ícono de cada tarjeta, para saber qué vamos a jugar hoy.



ESCRITURA



ESCUCHA



LECTURA



ORALIDAD



Hoy leeremos los empaques de los alimentos que vamos a cocinar en familia

No solo se lee en el colegio, la lectura es una herramienta que usamos todos los días cuando nos comunicamos con otros. ¿Han pensado en cuántas palabras leemos en casa diariamente?

Podrían preguntar a los más pequeños:

¿Cómo se llaman los diferentes alimentos?

¿Qué marcas son parecidas?

¿Qué logos reconocen?

✂



¿Qué tal si leemos una receta nueva para preparar algún alimento que tengamos en la cocina?

Adicional a las lecturas académicas, todos los días leemos muchos textos en la cotidianidad. Leer nos permite conocer cosas que quizá no sabíamos y nos propone retos como el siguiente:

¿Qué tal si leemos y preparamos una rica receta?



Hagamos un listado de las actividades que cada miembro de la familia realizará hoy

Algunas veces se nos olvidan cosas que teníamos planeadas en el día, ¿verdad? Escribir es una herramienta fundamental que ayuda nuestra memoria en la vida diaria.

¿Qué tal si escribimos una lista de actividades para hacer en familia?



¿Qué tal si hoy bailamos
y cantamos?

Escuchar a otros hablar, reír,
cantar y sentir que ellos nos
escuchan, es muy divertido.

Sería muy aburrido si solo
pudiéramos escuchar regaños
y órdenes. La música es una
manera de desarrollar nuestra
capacidad para escuchar.

¿Y si cada uno de nosotros
propone una canción para
escuchar y bailar en algún
momento del día o
de la semana?



Hoy deberíamos
jugar un poco en familia

A veces tantas ocupaciones
no nos dan tiempo para
hablar con los miembros de
nuestra familia y menos aún,
para jugar. El juego es una
actividad que todos
disfrutamos juntos.

¿Qué tal si buscamos un
momento para divertirnos
inventando un juego?

¿Cuáles podrían ser las reglas
de nuestro juego en familia?



¿Y ahora, quién podrá repararlas?

Podemos usar la escritura en casa para anotar, distribuir tareas, enviar mensajes por Internet o dejar recados para alguien.

¿Qué tal si escribimos una lista de las cosas que necesitan ser reparadas en casa?

Después escribamos el listado de las personas que pueden repararlas y solicitemos su ayuda.



Hoy vamos a leer imágenes

Leer es interpretar, por eso no sólo se leen las palabras, podemos leer imágenes, esculturas, gestos, cuadros, lugares, entre otros. Los niños y niñas también leen muchas cosas antes de ingresar al colegio.

Escojamos juntos la imagen de un libro o una fotografía y conversemos con ellos sobre lo que creen que pasó antes, las relaciones que encuentran, las emociones que les produce y mucho más.



Escuchemos para imaginar

Escuchar es una habilidad muy importante. A veces escuchamos instrucciones para realizar una tarea o la televisión y la radio para estar informados, pero escuchar también es imaginar.

Qué tal si escuchamos música de otros países o poco conocida. Cerremos los ojos y viajemos con la melodía. También podemos tener a mano un lápiz y dejar que las manos bailen y dibujen.



¿Las familias tienen secretos?

A veces cuando nos damos tiempo para conversar, recordamos anécdotas o eventos curiosos que antes no habíamos compartido.

Qué tal si hablamos sobre algunas anécdotas o curiosidades:

¿Cómo se conocieron papá y mamá?

¿A qué jugaban los abuelos, abuelas, papás y mamás cuando eran niños y niñas?



Escribamos como
los niños y niñas

A veces sentimos la
necesidad de que los niños
y niñas "aprendan a escribir"
más rápido, pero recordemos
que ellos escriben de una
manera distinta, pasando por
algunas etapas hasta de escribir
como los grandes.

¿Qué tal si descubrimos
en qué etapa están los
pequeños escritores
de la familia?



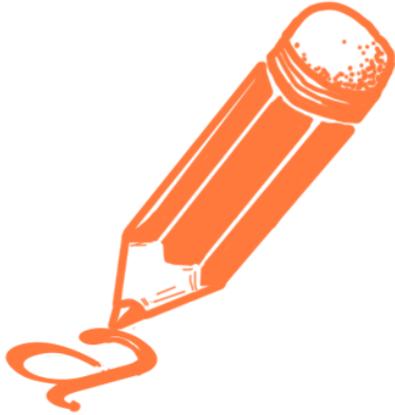
Hoy vamos a leer imágenes



¿Qué nos
hace pensar
este cuadro?
¿Qué figuras
identificamos?
¿Qué nos
provocan los
colores?
¿Sabemos
quién es
el autor de
esta obra?

¿Qué otras preguntas se nos
ocurren para leer este cuadro
titulado "*Mujer, pájaro, estrella*"
del artista Joan Miró.





La escritura sirve
para crear y jugar.

Hagamos un cadáver exquisito

Hagamos un poema llamado
"cadáver exquisito": cada uno
va a escribir solo una de las
siguientes indicaciones, sin
decirle ni mostrarle a nadie.

Una frase sobre un animal y
debe terminar con
la palabra "pero".

Una frase sobre un lugar y
debe terminar con
la palabra "entonces".

Una frase sobre una persona y
debe terminar con la palabra.

**Ahora juntemos las
frases y leámoslo.**



Hagamos un acróstico
en familia

Escribamos un acróstico, lo
podemos hacer con cualquier
palabra, por ejemplo Familia:

Familia es un grupo lleno de
Amor y
Mucho cariño. Se
Interesan unos por otros y
Logran superar los problemas
Intentan
Ayudarse siempre.

**Podemos crear uno con
nuestros nombres,
por ejemplo,**





Escuchemos para imaginar

Escuchar es una manera de conectarnos con las personas que queremos y compartir sus gustos.

Qué tal si escuchamos las canciones favoritas de todos los miembros de la familia

¿Qué tal si ponemos atención a las palabras, a las frases, al ritmo?

Preguntemos por qué es su canción favorita.



Salgamos a dar un paseo lector

El barrio es un texto que recorreremos frecuentemente, conocemos sus calles, sus esquinas, sus recovecos.

¿Qué tal si caminamos por el barrio y descubrimos las palabras, los colores y las imágenes?

Los niños y niñas que acompañamos ya pueden leer solitos, ¿verdad?



Cantemos para revivir
los recuerdos

Escuchando canciones,
rimas y juegos de palabras
mantenemos activa
nuestra memoria.

Pidamos a los abuelos que
canten una canción que les
gustara mucho en su infancia
y preguntemos: ¿por qué les
gustaba esa canción? ¿con
quién la cantaban? ¿dónde la
cantaban? ¿Nos la enseñan?

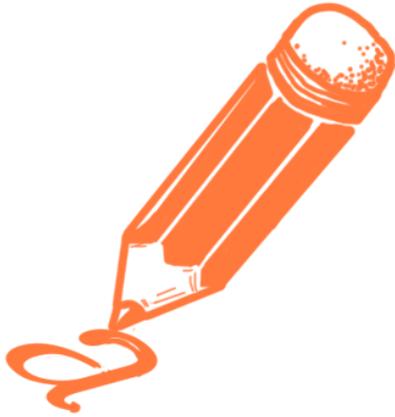
Es hora de activar
la "preguntadera".



Hagamos teatro de
títeres en familia

Recordar un cuento, una
película o una leyenda, es
una buena excusa para
conversar en familia.

¿Qué tal si, además,
organizamos una función de
títeres para representar esa
historia que tanto
disfrutamos juntos?



Hagamos una postal para celebrar una fecha especial

Al escribir expresamos ideas, sentimientos, pensamientos y otras cosas más, sobre algo o sobre alguien.

Qué tal si creamos una postal para una fecha especial, utilizando letras que encontremos en revistas y periódicos. Una vez esté lista, no olvidemos escribir el nombre de quien la envía.



Juguemos a armar palabras

Escribir es como un juego que podemos disfrutar en familia.

Podemos buscar muchas letras en revistas y periódicos, recortarlas y guardarlas en una caja para que puedan empezar a jugar a armar palabras y construir mensajes.

¿A quién se los vamos a dedicar?





Creemos señales
para ubicarnos

En nuestro barrio y nuestra ciudad hay muchas señales que se usan para informar a la gente sobre lugares de interés pero también sobre peligros.

Identifiquemos todas las señales que se encuentran cerca a nuestra casa.

¿Qué tal si creamos símbolos para que las personas que lleguen a nuestra casa puedan ubicarse fácilmente?



Construyamos un
diario de escritura

¿Qué tal si construimos un diario de escritura donde registremos lo que nos pasa cada día?

Sólo necesitamos tener varias hojas de papel, colores, imágenes y pensar en lo más significativo que nos sucedió para registrarlo y compartirlo en familia.



Cada imagen nos cuenta una historia

Los libros, cuentos y revistas contienen imágenes que son muy especiales. Cada imagen cuenta una historia.

Escojamos una imagen que nos guste e imaginemos qué podría estar pasando, a dónde van los personajes, qué elementos curiosos o extraños podemos identificar y qué podría pasar después.



Pistas para llegar a casa

Imaginemos que vamos a invitar un amigo o amiga a nuestra casa y debemos indicarle cómo llegar. Para ello vamos a crear una lista de instrucciones, por ejemplo:

- Pasa por el parque...
- Luego por la droguería...
- La tienda de don...
- Volteas a un lado...
- Sigues derecho por...

También podríamos dibujar un mapa.



Construyamos nuestro
árbol familiar

Qué tal si creamos nuestro
árbol familiar, para recordar
nuestra historia y de
dónde venimos.

A medida que ubicamos en
una pared o un gran cartel a
los abuelos, bisabuelos, tíos
y otros familiares, podemos
contarles a los niños y niñas
quiénes eran, sus nombres,
sus características y buscar
sus fotografías.



Identifiquemos el mensaje

A todos nos gusta escuchar
diferentes tipos de música
y alegres canciones, pero a
veces no estamos tan atentos
de los mensajes.

Qué tal si escogemos una
canción, ojalá infantil, e
identificamos de qué se
trata. Podríamos escribir, e
incluso dibujar y mostrárselo
a alguien para que adivine
qué canción es.





¿Es posible escuchar el silencio?

No solo escuchamos los ruidos y los sonidos, también podemos escuchar el silencio.

Apaguemos la radio y la televisión y cuando la casa esté calladita, escuchemos y dibujemos lo que podamos identificar: un avión, un pájaro, el viento... ¿Qué otros sonidos podemos escuchar en el silencio?



¿Cuándo nos gusta escuchar?

Hay sonidos que nos gustan, que son armoniosos, que nos hacen sentir tranquilos o felices. Hay otros sonidos que nos molestan, nos disgustan o nos aburren. Los sonidos están relacionados con las emociones y los sentimientos.

¿Qué tal si descubrimos los sonidos que más les gustan y disgustan a nuestros familiares y hacemos un mural con ellos?



PQRF en casa

A veces necesitamos expresarnos de diferentes maneras sobre las situaciones cotidianas. Podemos:

Pedir algo que necesitemos.
Quejarnos por algo que no guste.
Reclamar un abrazo o un premio.
Felicitar a algún miembro de la familia.

O también:

Preguntar, participar
Quedarse juntos y conversar
Reconocer las buenas acciones
Fomentar la escucha y la buena comunicación.

¿Tenemos estas posibilidades en casa?



Escuchemos la radionovela:
Historias contadas en familia

Hace varios años las familias nos reuníamos en las tardes a escuchar la radionovela que estaba de moda, disfrutando de los relatos y sonidos que salían de la radio.

¿Qué tal si viajamos por el tiempo y nos reunimos alrededor de una radionovela, una historia o un cuento narrado por alguien de la familia?

Es posible recrear en la mente la historia que vamos escuchando.



En la familia andan diciendo

A veces dejamos pasar desapercibido lo que nuestros familiares expresan, pero es importante detenerse y escuchar con atención.

¿Qué tal si, en distintos momentos del día, anotamos lo que cuenta nuestra familia?

Así podemos visibilizar las voces, pensamientos y opiniones de cada una de las personas cercanas.



Podcast
Un diario en audio

Un diario nos invita a la escucha, a la remembranza y al registro de las experiencias que vivimos en la cotidianidad, para dejar memoria, pero casi siempre se hace por escrito.

¿Por qué no hacer un diario con la voz?

Podemos grabar un relato cada día.

Después de tener varios audios podríamos compartirlos con los familiares.



Contemos cuentos
por teléfono

La lectura es un regalo que podemos ofrecer a alguien, pues se fortalecen vínculos y se propician encuentros a través de las palabras que otros escriben y leen.

¿Qué tal si escogemos un cuento, un poema o creamos una historia y la leemos por teléfono a alguien que queramos mucho?



¿A qué suena nuestra casa?

Muy temprano, al despertar, escuchamos los sonidos de nuestra casa. Sabemos quién se levantó, quién cierra y abre las puertas de un modo específico o quien tararea una canción...

Juguemos a escuchar *A qué suena nuestra casa*. Elijamos un momento del día, cerremos los ojos y escuchemos atentamente.

Después podemos compartir y comparar los sonidos que nos caracterizan.



Inventemos nuestro
código secreto

En casa a veces tenemos palabras, expresiones, gestos y miradas que solo entendemos entre nosotros: una ceja arriba que indica enojo, una palabra que significa hambre o sueño.

¿Qué tal si inventamos algunas palabras y les damos un significado especial en la familia?

Será divertido conversar usándolas en medio de conversaciones con otras personas.



Charlas que producen risas

Todas las familias tenemos historias graciosas para contar, bromas, anécdotas, caídas graciosas que nos hicieron llorar de risa.

A lo largo del día podemos recordar esas historias y charlar sobre cómo las recuerda cada uno.

¿Tenemos el mismo recuerdo?

Podemos completar la historia desde diversas perspectivas.



¡Nuestro cuerpo suena de formas muy graciosas!

¿Qué pasa con nuestra barriga cuando comemos mucho?

Cuando tomamos bebidas gaseosas, ¿qué sonidos podemos producir?

¿Cómo suena cuando nos golpeamos la barriga suavemente con las manos?

Vamos a hacer una lista de los sonidos que nuestro cuerpo produce, especialmente aquellos que nos hacen reír.



Demos un paseo a la biblioteca

¿Hay una biblioteca cerca a nuestra casa?

¿Dónde está ubicada?

Visitemos una biblioteca física o virtual en compañía de los miembros de nuestra familia. Podemos elegir algunos libros para leer durante la visita.

¿Qué nos gustó de este espacio?

¿Podemos acordar otra fecha para volver?



Juguemos a leer
un cadáver exquisito

Algunos poetas surrealistas
inventaron este juego.

Busquemos revistas o libros
que tengamos en casa,
necesitamos uno para cada
miembro de la familia.

Ahora, vamos a irnos turnando
para leer una línea cada uno y
escuchemos el resultado.

¡Que gracioso es este juego!



Vamos a leer el mundo

No solo leemos palabras,
también podemos leer el
mundo: los árboles, los
paisajes, los ríos, el cielo.

Muchas culturas saben
cuándo llegará una tormenta
porque lo leen en el viento y
hay otros expertos que
pueden leer las huellas y
decir qué animal las formó
y en qué dirección va.

¿Qué tal si leemos el mundo
que podemos ver desde la
ventana, la terraza o
la entrada de la casa?



Pegante

Pegante

Pegante

Pegante



PALABRARIO EN FAMILIA



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

